



LA PROFESORA ÁNGELA MARTÍNEZ: CINCUENTA AÑOS DE EJERCICIO MAGISTERIAL EN SAN LUIS POTOSÍ, MÉXICO.

FRANCISCO HERNÁNDEZ ORTIZ

BENEMÉRITA Y CENTENARIA ESCUELA NORMAL DEL ESTADO DE SAN LUIS POTOSÍ: DIVISIÓN DE ESTUDIOS DE POSGRADO

TEMÁTICA GENERAL: HISTORIA E HISTORIOGRAFÍA DE LA EDUCACIÓN

RESUMEN

El trabajo es resultado de una investigación más amplia, hace visible la contribución a la educación de una profesora en San Luis Potosí. La metodología para la reconstrucción histórica tomó una ruta analítica-sintética, con fuentes primarias del Archivo Histórico de la Benemérita y Centenaria Escuela Normal y la Hemeroteca del Estado de San Luis Potosí. Se parte del supuesto *El papel destacado de la profesora Ángela Martínez Ortiz, estuvo supeditado a las circunstancias sociopolíticas que le tocó vivir, y a su talento manifiesto desde su ingreso al magisterio como mujer ilustrada y visionaria de la época formada en la Escuela Normal para Profesoras de San Luis Potosí*. El objetivo es dar a conocer la labor pedagógica de la profesora Ángela Martínez, como un personaje ilustre de la educación en San Luis Potosí.

Palabras clave: Magisterio, Mujeres, Historia de la Educación, Identidad profesional.

INTRODUCCIÓN

La Historia durante el siglo XX contribuyó a develar los rostros de los personajes históricos marginados por la misma disciplina. La Historia Social, sacó de la invisibilidad a las mujeres; reconociendo su rol en la estructura social, política y cultural. Desde esta perspectiva la Historia de Mujeres y la Historia de la Educación, han reconstruido las aportaciones de las maestras a la obra educativa del país, que durante el siglo XX abrieron brecha para que otras mujeres se integraran al escenario laboral y profesional.

Investigaciones hechas por Galván y López (2008) junto con otras colegas, reunieron trabajos que documentan y reescriben la historia de las niñas y mujeres que optaron por el magisterio durante los siglos XIX y XX. Desde la mirada multidisciplinaria de investigadores de Estados Unidos, Brasil, España, Colombia, Bélgica y México. García (2003) documentó a un grupo de profesoras veracruzanas formadas durante el Porfiriato; ejemplo representativo de los ideales educativos de la época. Hernández (2012) estudió las condiciones de acceso al profesorado de las mujeres de San Luis Potosí; su contribución como maestras, y como primeras mujeres que incursionaron en la escritura de mujeres en la región centro del país. Jiménez (2006) complementa la configuración del papel de las profesoras, al reconocer en su estudio que dentro de la formación del magisterio durante el Porfiriato, los contenidos científicos jugaron un papel fundamental: ciencias naturales y matemáticas; aunque algunas personas conservadoras dudaban de la capacidad de las mujeres para acceder a estos conocimientos; motivados por prejuicios morales, por patrones culturales y sociales transmitidos generación tras generación.

Las escuelas normales fueron los primeros espacios de formación profesional para las mujeres, casi al inicio del siglo XX, era una carrera que se feminizaba rápidamente: Jiménez (2009) en su estudio señaló que en el Distrito Federal, al asistir una mayor cantidad de niñas a la escuela primaria y secundaria, provocó que un alto porcentaje de esas alumnas continuaran estudiando; y su opción fue la Escuela Normal. Refirió otro factor; los hombres poco se interesaron por estudiar para el magisterio. Igual sucedía en otros estados de la República Mexicana, como señaló Escalante (2014) el caso de San Luis Potosí de cómo las alumnas normalistas que ingresaron a la Normal de Profesoras en las primeras dos décadas del siglo XX, además de aprender pedagogía, literatura y ciencias, cursaban asignaturas de oficios propios de mujeres; los roles de género, como parte de la estructura sociocultural de la época; eran reproducidos y fomentado desde la Escuela Normal.

La profesión de magisterio, nace en la segunda mitad del siglo XIX, cuando los gremios de profesores fueron construyendo un conjunto de prácticas pedagógicas y por ende una cultura inherente al proceso de enseñar y de educar, esto poco a poco fue dando identidad a la profesión docente. Galván (1996) refirió que el magisterio en México fue construyendo un imaginario social, desde las dimensiones: política, económica y social; que se desarrolló durante el Porfiriato y la Revolución, luego en la posrevolución entre la década de 1920 a 1940. Leite (2011) intentó reconstruir las identidades docentes, desde las historias de vida considerando los contextos: político, social,

ideológico y educativo. La misma autora (2012) intentó desentrañar los significados del ser, estar y hacer docente desde la narración de las experiencias profesionales de maestras y maestros.

Bajo los anteriores referentes, el trabajo que aquí se presenta intenta hacer visible a la profesora Ángela Martínez Ortiz, quien por más de cincuenta años ejerció el magisterio. Su experiencia profesional se cruza entre el Porfiriato, la Revolución y la Posrevolución. Conocer su origen social, su formación, su apostolado como maestra y directora de la Escuela Normal para Profesoras, sintetiza su trayectoria educativa durante el siglo XX. Sus vínculos con las estructuras sociales, políticas, educativas y culturales se reflejan en el aprecio que le tenían padres y madres de familia, alumnos y exalumnos y la sociedad en 1958.

El contexto sociohistórico-político en que vivió la profesora Ángela Martínez Ortiz fue cambiante y complejo: nació casi a fines del Porfiriato, se formó en la Escuela Normal para Profesoras en el inicio de la Revolución Mexicana, ejerció la docencia durante el periodo posrevolucionario, participó en las políticas educativas alfabetizadoras de la décadas de los cincuenta. Se formó bajo el modelo positivista del Porfiriato, y ejerció el magisterio bajo los modelos educativos de la posrevolución.

DESARROLLO

1. EL ORIGEN Y TRAYECTORIA PROFESIONAL.

La profesora Ángela Martínez nació el 31 de mayo de 1891 en el Mineral de Catorce en la región norte del altiplano de San Luis Potosí. El acercamiento con las primeras letras fue con la ayuda de su padre J. Ascensión R. Martínez y su madre Silveria Ortiz de Martínez. Se trasladaron a la capital y “Angelita ingresó, al segundo año elemental en la Escuela para Niñas Número Dos, donde cursó sus estudios hasta el sexto año. La dirección de ese plantel estaba a cargo de la distinguida profesora Trinidad Infante y entre cuyo personal docente figuraba la estimada profesora Ignacia Aguilar, maestra que fue de Angelita en el tercer año.”ⁱ La influencia de su maestra Trinidad fue determinante para inscribirse posteriormente en la Escuela Normal.

Ingresó a la Normal de Profesoras en 1904, la recibió la directora María Refugio Marmolejo, maestra distinguida y reconocida por haber formado varias generaciones de maestras desde 1895.

En 1906 y por gestiones del Gobernador del Estado Blas Escontría, se le concedió la primera beca particular a la normalista Ángela Martínez Ortiz, para que continuara sus estudios en el plantel

oficial. Su comportamiento y aplicación satisficieron los requisitos estatuidos a toda alumna becada, conservando esta concesión hasta terminar su carrera profesional.ⁱⁱ

Las becas constituyeron mecanismos de apoyo por parte del gobierno para los estudiantes de las dos escuelas normales en San Luis Potosí, para muchos de los estudiantes, era el único medio para lograr su preparación profesional. La falta de recursos económicos de las familias de donde provenían los estudiantes, eran de los estamentos sociales vulnerables de sociedad del Porfiriato y de la posrevolución.

La dedicación en el estudio, y capacidad profesional, le ayudaron para que el 27 de julio de 1908 el gobierno del estado de San Luis Potosí, la nombrara maestra ayudante del segundo año en la Escuela Normal. En 1910 ya era preparadora de las cátedras de Física y Química. Al siguiente año fue nombrada catedrática de Lengua Nacional. Y, en 1913 impartía las cátedras de Anatomía, Fisiología e Higiene Escolar. Fue comisionada en 1910 por el ejecutivo como “delegada al Congreso Nacional de Educación Primaria.”ⁱⁱⁱ El trabajo pedagógico en las aulas de la Normal y sus vínculos con las estructuras del poder político, ocasionó que el ejecutivo la nombrara en el mes de mayo de 1913, directora de la Escuela Normal para Profesoras.

Un acontecimiento histórico para el normalismo en San Luis Potosí, fue la fusión que hizo el gobierno de las dos escuelas normales con el Instituto Científico y Literario en 1914. Ocasión que la profesora Ángela Martínez dejara la dirección y se hiciera cargo de la inspección escolar de las escuelas de niñas en el estado.

El profesor Ignacio Ramírez secretario de la dirección general de educación, por mandato del ejecutivo del estado, dio la orden para que se ejecutara el decreto de fecha 21 de enero de 1914, para la fusión la Normal para Profesores y la Normal para Profesoras en el Instituto Científico y Literario de San Luis Potosí, en dicho curso ordenó al profesor Fernando Vázquez y a la profesora Ángela Martínez que debían inventariar y distribuir todos los muebles de ambas instituciones en las escuelas públicas dependientes del estado:

Comunico a Ud., que por acuerdo del C. Gobernador, a fin de lo haga saber a quienes corresponde, que en cumplimiento de los dispuesto en el decreto número 21 de fecha 13 de enero del actual [1914] quedan fusionadas en el Instituto Científico y Literario las Escuelas Normales de que trata el artículo 57 de la Ley de Educación Primaria número 36 del 15 de enero de 1912.^{iv}

La profesora Ángela Martínez y el profesor Fernando Vázquez, al igual que el resto del magisterio, no desistieron en negociar con el gobierno para que las dos instituciones se separan de la facultad de pedagogía del Instituto Científico y Literario; argumentaron al general Eulalio Gutiérrez, gobernador del estado, el origen ideológico, político, pedagógico y científico de las escuelas normales, quien accedió a refundar nuevamente a las dos escuelas normales, nombrando en la de varones al profesor Fernando Vázquez y en la de mujeres a la profesora Ángela Martínez, función que desempeño hasta abril de 1916.

La refundación de las instituciones ocasionó una dispersión entre los estudiantes y produjo deserción en la Normal para Profesores:

El número de alumnos asistentes es de ocho, como le consta a esa Dirección; esta cifra tan pequeña, proviene de que muchos alumnos se retiraron del Plantel al ser refundada la Normal en el Instituto Científico y Literario de esta Ciudad, y otros, optaron por quedarse definitivamente como alumnos regulares del Instituto referido.v

La profesora Ángela Martínez, también incursionó en la educación particular de 1915 a 1919, y al siguiente año fundó el colegio particular mixto “Sor Juana Inés de la Cruz” incorporado a la dirección de educación del estado. “Desde septiembre de 1936 y bajo el control de la Secretaría de Educación Pública, [dirigió] el mismo colegio con el nombre de “Anáhuac” hasta 1943 en que dejó de ser mixto para convertirse en Escuela Primaria para Niñas.”vi En 1951 y con motivo del tercer centenario de la ilustre poetisa mexicana Sor Juana Inés de la Cruz, recuperó el colegio este nombre.

Durante los cincuenta años del ejercicio profesional la profesora Ángela Martínez trabajo atendiendo a los estudiantes en:

Escuelas de obreros, clases nocturnas para empleadas y más tarde colaboró en la campaña alfabetizante iniciando y supervisando los Centros que de esta índole sostenían los colegios particulares de la primera Zona Escolar Federal. Siempre al servicio de la educación popular, ha desempeñado en diversos años los cargos de Presidenta y Secretaria del Consejo Técnico de Educación de la zona respectiva.vii

Desde 1953 la profesora fue miembro auxiliar de la Sociedad de Geografía y Estadística en el estado de San Luis Potosí.

2. LA GESTIÓN COMO DIRECTORA DE LA ESCUELA NORMAL PARA PROFESORAS.

Durante su gestión como directora de la Escuela Normal para Profesoras de 1913 a 1916, en el ejercicio de la función directiva quedaron documentados los procesos de la administración, sus vínculos con las estructuras del poder ejecutivo y con las autoridades educativas.

La Normal para Profesoras funcionó en la calle de Maltos [Actualmente es la calle Venustiano Carranza contra esquina con la de Independencia en el centro Histórico de la ciudad capital]. En ese lugar la profesora Martínez ejerció el poder y tomó decisiones en la organización y desarrollo académico del centro educativo: la planificación de horarios; en donde se hacía la asignación de las cátedras a los profesores y maestras conforme al plan de estudios. Una característica de las dos escuelas normales fue la dotación a los estudiantes en calidad de préstamo los libros, con el compromiso de que al término del año escolar debían regresarlos a la biblioteca; una indicación al respecto lo señala “Se pone en conocimiento de las alumnas de la Escuela Normal para Profesoras, que con fecha 13 de 3 a 7 pm. Entregarán en la biblioteca los libros que conforme a recibo se les ha prestado.”viii

La función directiva le exigía que la aplicación de los planes y programas de estudio se hiciera conforme a los mandatos de la ley de instrucción del estado, esto incluía la planeación y supervisión de la aplicación de exámenes ordinarios y extraordinarios para las alumnas. Los catedráticos, rendían al término del año su informe de la impartición de su cátedra. Al mismo tiempo, les señalaba fechas precisas para que al término del mes de noviembre se llevaran a cabo los exámenes ordinarios de término de año escolar. El periodo comprendía del 10 de agosto al 15 de noviembre lapso de tiempo en que se desarrollaban las cátedras, durante la segunda parte del año escolar.

El gobierno del estado supervisaba, haciendo visita a los centros escolares, como la realizada el 01 de septiembre, la autoridad se dio cuenta que había ausencia de alumnos y profesores, por lo que le fue notificado a la directora Ángela Martínez, para que les llamara la atención tanto alumnos

como a las profesoras y profesores. El señalamiento se hace en apego irrestricto a la ley de educación vigente.

La profesora Ángela Martínez, en calidad de directora y a petición del director general de educación, dio a conocer su posicionamiento del papel de las escuelas anexas a la Normal para Profesoras y de la Profesores; en ambas instituciones las escuelas cumplían un papel específico para la experimentación pedagógica. La orientación teórica y científica era competencia de las Escuelas Normales. Recaía en los directores en primera instancia supervisar, pero la responsabilidad del ejecutivo era dar certeza y seguimiento a la educación.

Al mismo tiempo señaló que tanto para dirigir a las Escuelas Normales, como a las escuelas anexas, debían ser pedagogos experimentados y conocedores de la educación e identificados con los preceptos de la educación popular. Además de las reuniones con el profesorado de las escuelas anexas debía ser “presidida por los Directores de las Normales y tendrá a su cargo la Dirección Científica y facultativa de la Instrucción Pública Primaria en el Estado.” ix. La profesora Ángela Martínez, dejó definida la postura pedagógica de las Escuelas Normales en los espacios de la práctica pedagógica para los estudiantes normalistas en las escuelas anexas para niñas y niños respectivamente.

3. LOS CINCUENTA AÑOS DE EJERCICIO DOCENTE.

La profesora Ángela Martínez, formó en las escuelas públicas a varias generaciones de niñas, niños y jóvenes potosinos. En su colegio particular además de educar, mantuvo nexos con las estructuras sociales, políticas, educativas y religiosas de la entidad. Con motivo de sus bodas de oro magisteriales -cincuenta años-, sus amigos, alumnos, exalumnos y familiares organizaron una emotiva celebración, en la que subyace el respeto, cariño y reconocimiento a su labor educativa en San Luis Potosí.

El comité organizador dio a conocer a la opinión pública la celebración que consistió en una celebración religiosa en el santuario de Guadalupe, desayuno en el colegio Sor Juana Inés de la Cruz, comida en el casino español, velada literaria en el Teatro de la Paz y brindis familiar.

La crónica periodística señaló que el lunes 23 de julio de 1958, los asistentes:

Se dieron cita a las 8:00 horas en el Santuario de Nuestra Señora de Guadalupe, en donde como principal acto del homenaje, le brindaron una misa en su honor,

en la que se dignataron officiar el señor canónigo don Ezequiel Perea, exalumno de la señorita Martínez, el presbítero Pablo Ortega y el padre Roger Méndez. Terminada la misa, el señor canónigo don Ezequiel Perea cantó el Te Deum. La señorita Martínez, llegó hasta el presbiterio, acompañada de su señora madre doña Silveria Ortiz Viuda de Martínez y de su hermano el señor Juan Martínez, le hacían corte de honor su sobrina, la señorita Victoria Martínez, la señorita Matilde Muñoz, señorita Catalina Zapata, Magdalena Noyola, Rosa María Carranza, Raquel Alvarado y las señoras organizadoras del festejo.xi

El ágape se sirvió en el casino español a partir de las 13:30 horas, le acompañaron personalidades representantes de los clubes sociales, de la cultura, política y del sector educativo. Le ofrecieron en su honor el vals “Que me importa morir” por el señor Francisco Ríos Grimaldo, interpretado por la Orquesta de Antonio Suárez que fue bastante aplaudido por la concurrencia. Embargada de emoción lo escuchó la señorita Angelita, que no tuvo palabras de elogio para el compositor. xii Por la tarde a las 17:30 horas en el colegio “Sor Juana Inés de la Cruz” hubo el brindis familiar.

La velada en el Teatro de la Paz fue emotiva, con un programa selecto: la soprano Rosita Rimoch, a quien acompañó al piano el eminente pianista Armando Montiel Olvera, artistas con gran reconocimiento por la trayectoria artística de la época. Actuó la Orquesta Yolopatlí, del Instituto Nacional de Bellas Artes, enviada especialmente para este festejo por el licenciado Miguel Álvarez Acosta. La orquesta deleitó al público con la Sinfonía Salzburgo, en Re Mayor, Primavera de Vivaldi y Danza Pastoral, el cual fue muy aplaudido por su magnífica interpretación. En esta velada también tomó parte el cuarteto Hayd que interpretó: Serenata Hayd t Minueto de Beethoven. También participaron Rebeca Arredondo, María Luisa Avalos, Emelia Loredo, Pilar Noyola y Arcelia Farfán, del Instituto Potosino de Bellas Artes, a quienes se les aplaudió calurosamente.

Durante el transcurso del homenaje a la señorita Ángela Martínez, tomó la palabra el gran animador Carlos Amador [exalumno de la profesora, y se había convertido en un empresario de cine y productor de televisión] trajo a la mente de los exalumnos, recuerdo gratos de sus tiempos de colegio. Además leyó la felicitación especial que envió el director de Instituto Nacional de Bellas Artes, licenciado Miguel Álvarez Acosta a la señorita Martínez.

Destacados Artistas y exalumnos a la vez estuvieron presentes para demostrar el respeto y el cariño que sienten por la profesora Angelita Martínez, así fue como terminó el homenaje a tan distinguida profesora normalista el 23 de julio de 1958.

CONCLUSIONES

La educación de las mujeres a fines del siglo XIX en San Luis Potosí, tenía avances significativos en parte debido a que el gobierno de Carlos Díez Gutiérrez durante el Porfiriato, impulsó la educación pública abriendo escuelas para niñas y niños, que al inicio del siglo XX en la capital había más de veinticinco. Las escuelas para niñas, atendidas por profesoras normalistas egresadas de la Normal para Profesoras, jugaron un papel importante en la identificación de niñas para guiarlas hacia los estudios en la Escuela Normal, como sucedió con la niña Ángela Martínez.

Desde el punto de vista de la historia de las mujeres; los patrones sociales y culturales de los roles de género, éstos también se reproducían en la Escuela Normal para Profesoras, ya que además de las asignaturas pedagógicas, científicas y humanísticas, cursaban otras propias de tareas de las mujeres; así se formó la profesora Ángela Martínez durante el Porfiriato. Su ingreso como catedrática se da por medio de las cátedras de ciencias naturales; reflejo de una formación científica, positivista recibida en su alma máter.

La gestión y la administración de la Escuela Normal para Profesoras, no fue una tarea fácil, ya que requirió de negociación, comunicación y acuerdo para el ejercicio del poder dentro de un marco institucional con las autoridades de la dirección general de educación y del mismo gobierno del estado de San Luis Potosí. Desde el interior de la Normal; las profesoras y profesores, las alumnas, madres y padres de familia, mozos y conserjes, implicó habilidad en la gestión para que las toma de decisión permitieran el trabajo de la institución a su cargo. La correspondencia analizada, refiere que su gestión se apegó a los procedimientos señalados por la ley de educación y de acuerdo a las atribuciones dentro del orden jerárquico institucionalizado. Un acontecimiento que vivió durante su gestión fue la fusión de las dos escuelas normales al Instituto Científico y Literario. Aunque este suceso fue breve, a través de su gestión logró, junto con el profesor Fernando Vázquez separar a las Escuelas Normales y darle su cauce pedagógico, político e ideológico de origen. Este hecho refleja una claridad en el valor de la educación y del profesorado en la construcción social y cultural del estado de San Luis Potosí y del país.

Los vínculos sociales, políticos, educativos y culturales con las estructuras del poder, como resultado de su profesionalismo en el ejercicio profesional, hizo que a sus cincuenta años de labor pedagógico, se haya realizado un reconocimiento público, donde alumnos, exalumnos, autoridades educativas y de gobierno le acompañaron en el reconocimiento a su noble labor educativa.

REFERENCIAS

- Escalante B. G. (2014). Revolución Mexicana y formación de profesoras en San Luis Potosí. *Revista Semestral De Ciencias Sociales y Humanidades*, 37. Universidad Autónoma de Aguascalientes.
- Galván, L. E., & López, O. (2008). *Entre imaginarios y utopías: historias de maestras*. México: Publicaciones de la Casa Chata - CIESAS- El Colegio de San Luis.
- García Morales, S. (2003). *Profesoras normalistas en Veracruz durante el Porfiriato*. Recuperado de <http://cdigital.uv.mx/bitstream/123456789/8879/4/Ulua2pag172-205.pdf>
- Hernández O. F. (2012). *Voces, Rostros y testimonios de profesoras potosina en el Porfiriato*. México: Editorial Porrúa/Pedro Vallejo/Congreso del Estado.
- Jiménez, R. M. G. (2006). Las mujeres y su formación científica en la ciudad de México: siglo XIX y principios del XX. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 11(30), 771-794.
- Jiménez, R. M. G. (2009). De cómo y por qué las maestras llegaron a ser mayoría en las escuelas primarias de México, Distrito Federal. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 747-785.
- Lafarga, L. E. G. (1996). Maestras y maestros en el tiempo. Una mirada desde la historia. *Revista latinoamericana de estudios educativos*, 26(2), 165-191.
- Leite M. A. E. (2011). *Historias de vida de maestros y maestras. La interminable construcción de las identidades: vida personal, trabajo y desarrollo profesional*. Recuperado de <http://riuma.uma.es/xmlui/handle/10630/4678>
- Leite M. A. (2012). *Historias de vidas docentes: recuperando, reconstruyendo y resignificando identidades*. *Praxis Educativa*, 16(1), 13-21. Recuperado de <http://132.248.9.34/hevila/PraxiseducativaSantaRosa/2012/vol16/no1/1.pdf>

NOTAS

ⁱ Fuente: Hemeroteca del Estado de San Luis Potosí. El Heraldo de San Luis. Domingo 7 de julio de 1958.

ⁱⁱ Fuente: Hemeroteca del Estado de San Luis Potosí. El Heraldo de San Luis. Domingo 7 de julio de 1958.

ⁱⁱⁱ Fuente: Hemeroteca del Estado de San Luis Potosí. El Heraldo de San Luis. Domingo 7 de julio de 1958.

^{iv} AHBECENESLP. Fondo BECENE, Sección; Gobierno, Serie; correspondencia, Años 1913-1914, Caja 4, Exp.4

^v AHBECENESLP. Fondo BECENE, Sección; Gobierno, Serie; correspondencia, Años 1913-1914, Caja 4, Exp.4

^{vi} Fuente: Hemeroteca del Estado de San Luis Potosí. El Heraldo de San Luis. Domingo 7 de julio de 1958.

^{vii} Fuente: Hemeroteca del Estado de San Luis Potosí. El Heraldo de San Luis. Domingo 7 de julio de 1958.

^{viii} AHBECENESLP. Fondo BECENE, Sección; Gobierno, Serie; correspondencia, Años 1913-1914, Caja 4, Exp.4

^{ix} AHBECENESLP. Fondo BECENE, Sección; Gobierno, Serie; correspondencia, Años 1913-1914, Caja 4, Exp.4

^x Ezequiel Perea Sánchez, decimo obispo de la Diócesis de San Luis Potosí, hoy arquidiócesis, y alumnos de la Profesora Ángela Martínez Ortiz.

^{xi} Fuente: Hemeroteca del Estado de San Luis Potosí. El Heraldo de San Luis. Domingo 7 de julio de 1958.

^{xii} Fuente: Hemeroteca del Estado de San Luis Potosí. El Heraldo de San Luis. Domingo 7 de julio de 1958.